

CASA DOS ESPELLOS

revista poliédrica da cultura galega nº4- 2021



CASA DOS ESPELLOS

Revista poliédrica da cultura galega

EDITA



Betanzos
ISSN 2603-9583

Ángel Arcay Barral

Daniel Lucas Teijeiro Mosquera

COLABORACIONES

Ángel Arcay Barral
 Carlos Barja Márquez
 Adrián Feijoo Sánchez
 Sara Fraga Pérez
 Mateo Martínez Torres

Daniel P. Murado
 José Raimundo Núñez-Varela Lendoiro
 Raúl Otero Sánchez
 Juan Antonio Rodríguez Arnao
 David Miguel Rodríguez Martínez

Roque Sanfíz Arias
 Antía Seco Cendán
 Daniel Lucas Teijeiro Mosquera
 Ricardo Varela Fernández

COMITE CIENTIFICO

Pilar Cagiao Vila (Universidade de Santiago de Compostela)
 Adrián Feijoo Sánchez (Universidade Santiago de Compostela)
 Carlota González Míguez (Asociación de Amigos del Parque del
 Pasatiempo)
 David Martín López (Universidad de Granada)

Ernesto Vázquez-Rey (Universidade da Coruña)
 José Manuel Rey Bao (IES Francisco Aguiar)
 Julián Ferrer García (IES Francisco Aguiar)
 Patrizia Granziera Ceotto (Universidad Autónoma del Estado de
 Morelos)

COMITE TECNICO

Lucía Díaz Vilarinho

Paula Cousillas Pena

Noelia Fraga Pérez

Jose Souto Santé

DESEÑO E ILUSTRACIONES

Yosune Duo: Maquetación, Diana Sobrado: Portada Xeral //Portadas dos artigos- Carmiña Burana, Yosune Duo, Diana Sobrado, Jose Souto, Adriana Villamisar, Sonia Zarraguiños . Mar Vieites fixo o anxiño do encabezado das páxinas pares (inspirada no capitel da Casa dos Espellos e da Casa Tquilla). Jose Souto debuxou o escudo de Betanzos da seguinte páxina (tomado do cartel das festas de Betanzos do 1934 obra de Camilo Díaz Baliño) a filigrana do índice (inspirada nos mosaicos de azulexos da Casa dos Espellos).

PERIODICIDADE&CALL FOR PAPERS

Casa dos Espellos é unha revista anual que recibe os seus artigos antes do 31 de outubro.

CONTACTO

Podes suscribirte á publicación de novos números, enviar traballos ou solicitar información nos seguintes medios de contacto



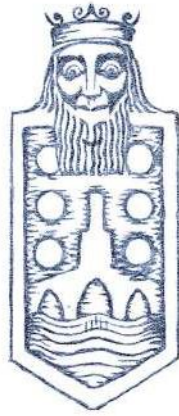
www.casadosespellos.gal



facebook.com/casadosespellos/



casadosespellos@gmail.com



Fontes documentais arredor dos García Naveira (IV): o patrimonio das Escolas e Asilo García Irmáns de Betanzos a través dos seus inventarios

pax8-33

ÁngelArcayBarralDanielLucasTeijeiroMosquera

Agasallos da Diáspora: proxecto de Xornadas de Patrimonio Cultural e Emigración en Galicia

pax34-41

AntíaSecoCendán

Dous bustos dos irmáns García Naveira creados por Indalecio Díaz Baliño e a Fundación Solórzano

pax42-51

DanielLucasTeijeiroMosquera

De cando as mulleres do Asilo García Irmáns bailaron e cantaron a ribeirana

pax52-71

SaraFragaPérez

A horta ilustrada de Antonio Raimundo Ibáñez

pax72-85

RicardoVarelaFernández

El Pasatiempo de Betanzos: imáxenes de un desatino

pax86-93 JoséRaimundoNúñez-VarelaLendoiro.CronistaoficialdeBetanzos

Recordando la Historia: postales de una filantropía

pax94-137

JuanAntonioRodríguezArnao

Reseña: Bieito Alonso (2019). Anarquistas galegos en América. Ed. Galaxia, Vigo

pax138-141

AdriánFeijooSánchez

El álbum de recuerdos

pax142-157 RaúlOteroSánchez

Requeixo: el balneario clandestino

pax158-165

CarlosBarjaMárquez

El Rexurdimento de la imaxinería: la escuela escultórica gallega contemporánea

pax166-179

DanielP. Murado

Historia de la tortilla de Betanzos

pax180-187

ÁngelArcayBarral

Unha proposta de divulgación histórica nas redes e na rúa: Mazarelos

pax188-193 MateoMartínez Torres,DavidMiguelRodríguezMartínezeRoqueSanfízArias



EL ALBUM DE RECUERDOS



El álbum de recuerdos

Raúl Otero Sánchez
Investigador

Ilustraciones: Yosune Duo

Resumen

Análisis del movimiento turístico a través de la compañía Cook y su relación con el Parque del Pasatiempo.

Palabras clave: compañía Cook, turismo, viaje, Parque del Pasatiempo.

Abstract

Analysis of the tourist movement through the Cook's company and its relationship with Parque del Pasatiempo.

Keywords: Cook's company, tourism, voyage, Parque del Pasatiempo.

1. El álbum de recuerdos

El término Grand Tour aparece por primera vez en el libro *Voyage a Italy*, un diario publicado en 1670 por Richard Lassels. Hace referencia a un viaje que emprendían los jóvenes que pertenecían a las élites británicas, era un modo de complementar su formación acercándolos a otras realidades (políticas, sociales, económicas) al tiempo que disfrutaban de nuevas experiencias.

Lo realizaban al menos una vez en la vida; el itinerario más frecuente incluía París, el norte de Italia, Florencia, Roma, Nápoles, Suiza y en ocasiones Alemania y Bélgica. El destino final solía ser Italia, en donde se acercaban al mundo clásico y al del Renacimiento.

Solo estaba al alcance de las clases altas porque duraba varios meses o años. Los jóvenes solían viajar en pequeños grupos de dos o tres, eran acompañados por un tutor y en la ma-

yoría de los casos por algún sirviente. El número de lugares visitados dependía del tiempo y de los medios económicos disponibles, y también de los contactos que las familias tuviesen entre la nobleza europea, necesarios para acoger a los viajeros o facilitar su estancia en las diferentes etapas.

El tutor era también un guía al que se le exigía haber realizado el viaje con anterioridad y certificar el mismo. Era frecuente hacerlo con pinturas panorámicas de los lugares que visitaban y en las que aparecían en primer plano los jóvenes y al fondo alguno de sus rincones preferidos; con obras literarias en forma de cartas y diarios o con la adquisición de obras de arte.

Este interés por los objetos artísticos originó un aumento del comercio de antigüedades, pues así ellos podían demostrar la realización del viaje. Bustos y esculturas de mármol de la época



romana, piezas de bronce, monedas, medallas, objetos antiguos... se convirtieron en objeto de deseo. Como no todos los participantes en estos viajes podían adquirir piezas originales, se desarrolló una importante producción de copias en mármol. Y se desarrolló una incipiente industria del *souvenir*.

Los viajeros ingleses exhibían estas obras en sus mansiones; creaban pequeños museos privados; llenaban los salones y estancias con cuadros, medallas, monedas, etc. Por su parte, en los jardines reinaban las estatuas o los bustos de los emperadores, entre muchos otros objetos decorativos. Poco a poco esta costumbre se fue extendiendo por Europa, permitiendo mostrar la riqueza familiar y el *status* cada vez que enseñaban su álbum de recuerdos.

2. La invención del turismo

A principios del XIX hay una serie de circunstancias que favorecen los viajes: el desarrollo de los transportes, especialmente de los trenes; la reducción de los costes; el interés por Oriente Medio; la apertura del Canal de Suez; los descubrimientos geográficos y arqueológicos; la celebración de la primera olimpiada moderna en 1896; el descubrimiento de la fotografía y un largo etcétera.

Detrás del viaje no hay ya un interés formativo y el tiempo que se necesitaba para realizarlo era una cuestión menor; la preocupación principal era el entretenimiento. Las clases acomodadas imitaron a los aristócratas y comenzaron a viajar al extranjero. Estaba naciendo el turismo moderno. Y este no se podría concebir sin la figura de Thomas Cook.

3. Thomas Cook

Thomas Cook nació en 1808 en el norte de Inglaterra. Abandonó la escuela a los diez años; desempeñó varios trabajos, entre ellos el de ebanista, antes de convertirse en pastor baptista. Estaba muy comprometido en la lucha contra el alcohol. Creía que su consumo excesivo, especialmente en fines de semana y vacaciones, era

una verdadera lacra para la clase trabajadora y el origen de todos sus males. Las reuniones que organizaba no tenían mucho éxito y se planteó organizar un viaje en tren a un congreso antialcohólico. Para ello convenció a una compañía de ferrocarriles y llegó a un acuerdo para obtener un porcentaje por cada billete.

Anunció el viaje pegando carteles por las calles y en él se inscribieron 570 personas; el precio del viaje, muy bajo, incluía la merienda, la posibilidad de jugar al críquet, participar en juegos y bailar al son de una banda. La excursión se celebró en 1841 entre Leicester y Loughborough, un trayecto corto, menos de 20 km. El éxito económico no fue grande, pero supo reconocer las posibilidades que le ofrecería esta actividad para gestionar mejor el tiempo libre.

En los años siguientes organizó varias excursiones, desde diferentes localidades, para trabajadores y niños, coincidentes con sus descansos (fines de semana y vacaciones escolares). Siempre eran en tren y en uno de esos viajes editó una guía: *The Excursionist*, de sesenta páginas, en la que detallaba la ruta de sus itinerarios.

Luego organizó viajes a Gales, Escocia, e Irlanda. En aquel momento se planteaba organizar viajes al continente, a Oriente Medio (visitando Tierra Santa), y a Estados Unidos. Pero entonces, John Paxton, el arquitecto del Crystal Palace (edificio emblemático de la Exposición Universal de Londres (Bourdón, 2020: 45)) le propuso llevar a los trabajadores de otras partes del país a Londres, a visitar dicha exposición. En esta ocasión editó una publicación con información detallada para promocionar el viaje: *Cook's Exhibition Herald and Excursion Advertiser*. Más de 150.000 trabajadores y alrededor de tres mil niños participaron en estos viajes.

Viendo las posibilidades de explotar esta idea en el futuro, fundaría poco tiempo después Thomas Cook & Son, la primera agencia de viajes

de la historia. En 1855 preparó su primer viaje organizado al extranjero: el destino fue la Exposición Universal de París, y al año siguiente comenzó su <<Gran Circular Tour>> de Europa, su primer viaje internacional que incluiría el paso por Bélgica, Francia y Alemania. Se ofrece por primera vez un “paquete” completo de vacaciones que incluye viajes, alojamiento y comida.

Durante la década de 1860 organizó viajes dirigidos a la clase media a Italia, Suiza y Estados Unidos. Su público ya no eran los trabajadores, lo que lo llevó a tener en 1864 una empresa que rondaba el millón de clientes y gran parte del éxito se basaba en negociar precios baratos con los hoteles y ferrocarriles obteniendo así grandes beneficios.

En 1872, participó personalmente, acompañando a nueve personas, en el primer viaje alrededor del mundo que duró 222 días y en el que recorrieron 46.000 kilómetros. Seis años más tarde, Cook cedió el control de la compañía a su hijo y socio, Thomas Mason Cook. Aquejado de problemas de visión durante los últimos años de su vida, el pionero del turismo de masas falleció en 1892.

4. El viaje a Egipto

En el año 1869 se inaugura el Canal de Suez y el interés que Egipto y Oriente siempre habían despertado aumenta a raíz de esta circunstancia, convirtiéndose en un destino accesible. El 4 de febrero de 1869 Cook, acompañado por 28 compatriotas, participó en el viaje inaugural que tuvo una duración de tres meses, pues también pasaba por Tierra Santa.

Pero un viaje a aquellas tierras era impensable para gran parte de la población. Los obstáculos eran muchos: transporte, moneda, idioma, seguridad... Por eso el hecho de llevar todos los aspectos del viaje controlados fue una garantía para el éxito. A estas alturas, la compañía ya había desarrollado una sólida estructura: agencias; tours guiados; tiendas en donde se podían adquirir todos los objetos necesarios para el viaje

(maletas, cámaras fotográficas, guías de viaje...); bonos de hotel que los turistas entregaban en el establecimiento y que avalaban el pago del servicio de hospedaje y comida o los cheques de viajero que permitían obtener dinero local a cambio de una nota emitida por la agencia. Otro de los factores que contribuyó al éxito era el hecho de viajar en grupo, participando de ellos cada vez más mujeres.

Estos países de Oriente Medio carecían de hoteles y de infraestructuras adecuadas, pero Cook supo solucionar los problemas del transporte y del alojamiento. Primero organizó unas lujosas caravanas que incluían once tiendas para dormir, dos salones para cenar, una tienda-cocina, 35 caballos, 42 mulas de carga y 50 burros. Eran atendidos por un grupo de muleros y criados. Además eran acompañados por guardias locales que gestionaban esos campamentos garantizando la seguridad y el *confort* de sus clientes.

Luego, en Egipto, creó su propia flota de barcos de vapor: “Exclusivos Cruceros fluviales por el Nilo con la autorización del Jedive”. Eran cómodos, rápidos y bastante lujosos. Los pasajeros desembarcaban para ver monumentos y templos evitando así las ciudades egipcias, bastante insalubres en aquella época. Los precios de sus viajes a El Cairo, con salidas desde Londres, eran de 80 libras en primera clase y 75 libras en segunda. El precio incluía quince días en hoteles europeos y diez días en hoteles egipcios, así como traslados, alquiler de burros, guías y el pago de los porteadores.

A los pocos años consolidó su negocio. Estableció buenas relaciones con las autoridades egipcias y con la corona británica. Y gracias a ello amplió su negocio transportando correo y tropas del ejército británico. Su flota aumentaba, contando ya con cuarenta barcos a vapor que surcaban el Nilo de norte a sur. Por esa misma época impulsó la creación de hoteles.



(Fig.1) Fotografía da testimonio de su paso por aquellos parajes.

En 1890 le encargó al egiptólogo Wallis Budge la redacción de una guía que proporcionase información objetiva, evitando así la dependencia de los intérpretes egipcios. Contaba con un apartado de historia del país, una introducción a la egiptología y una descripción de los monumentos abiertos al público. Ese mismo año se publicó con el título *The Nile: Notes for travellers* con 311 páginas. Unos años más tarde, en 1906, el mismo autor elaboró una guía más extensa, con 480 páginas: *Cook's tourist handbook for Egypt, the Nile and the Desert*. En ella, además de los apartados anteriores, añadía datos prácticos para los viajeros (alimentación, enfermedades, gastos postales, etc.) y fotografías de Antonio Beato, un

pionero de la fotografía en Egipto, con las que se ilustraron ambas guías de viaje.

En aquel momento, todo aquel que quería conocer Egipto lo hacía a través de su agencia. En sus barcos había un libro de firmas que se ofrecía a los pasajeros importantes. En él aparecen miembros de la realeza británica y de otros países, el Zar de Rusia, artistas, escritores, científicos, políticos...

4. La moda de los souvenirs

Ya antes de la apertura del Canal de Suez numerosos fotógrafos se asentaron en la zona; arqueólogos y estudiosos eran los destinatarios de un material que hasta ese momento había sido documentado por medio del dibujo, la pintura y el grabado. Los dibujantes y pintores fueron desapareciendo de las misiones arqueológicas y dejando su sitio a los fotógrafos.

Los monumentos, paisajes, y ruinas eran inmortalizados con frecuencia y cuando las ciudades egipcias se convirtieron en el circuito de moda aparecieron numerosos establecimientos fotográficos que se dedicaron también a retratar a los viajeros. Serían estos los grandes consumidores de imágenes, deseando perpetuar en su álbum de recuerdos todos los lugares que visitaban: fotografías y postales llenarían sus maletas.

En aquella época el control de yacimientos arqueológicos era escaso y los viajeros adquirirían piezas con facilidad (amuletos, sarcófagos, animales momificados...), no se resistían ante la posibilidad de adquirir un recuerdo; tampoco ante la posibilidad de dejar huella de su paso, siendo abundantes los graffitis en monumentos o las fotos que los muestran escalando por las pirámides, hoy algo prohibido. También aquí dejaron su firma los turistas.

5. Memorias de un viaje improvisado

Don Juan y D. Jesús García Naveira, acompañados por su amigo don Rogelio Borondo Díaz hicieron un viaje por Europa que quedó reflejado en el libro *Memorias de un viaje improvisado, de Betanzos a Nápoles en 1899* del que Borondo fue el narrador. Él era también un indiano que se había enriquecido en Argentina y gozaba de la amistad y confianza de los García Naveira, quienes lo nombrarían años después tesorero del Patronato.

Francia, Suiza e Italia componían el itinerario. El mismo que se solía hacer en los tours organizados por la compañía de Cook. Y es en París

donde Borondo hace una referencia a la agencia (Borondo, 1900):

Arreglamos nuestras cuentas con el hotel, cuya pensión era de 13 francos diarios (sin luz) y después de tomar en la agencia Cook cada uno su billete de circunvalación para todo el recorrido que debíamos hacer por Italia desde París, cuyo costo fue de 331,85 francos en primera, válidos por dos meses, el día 10 a las 8:40 de la noche dejábamos la capital del mundo civilizado; en la estación del Este tomamos el tren con dirección a Suiza.

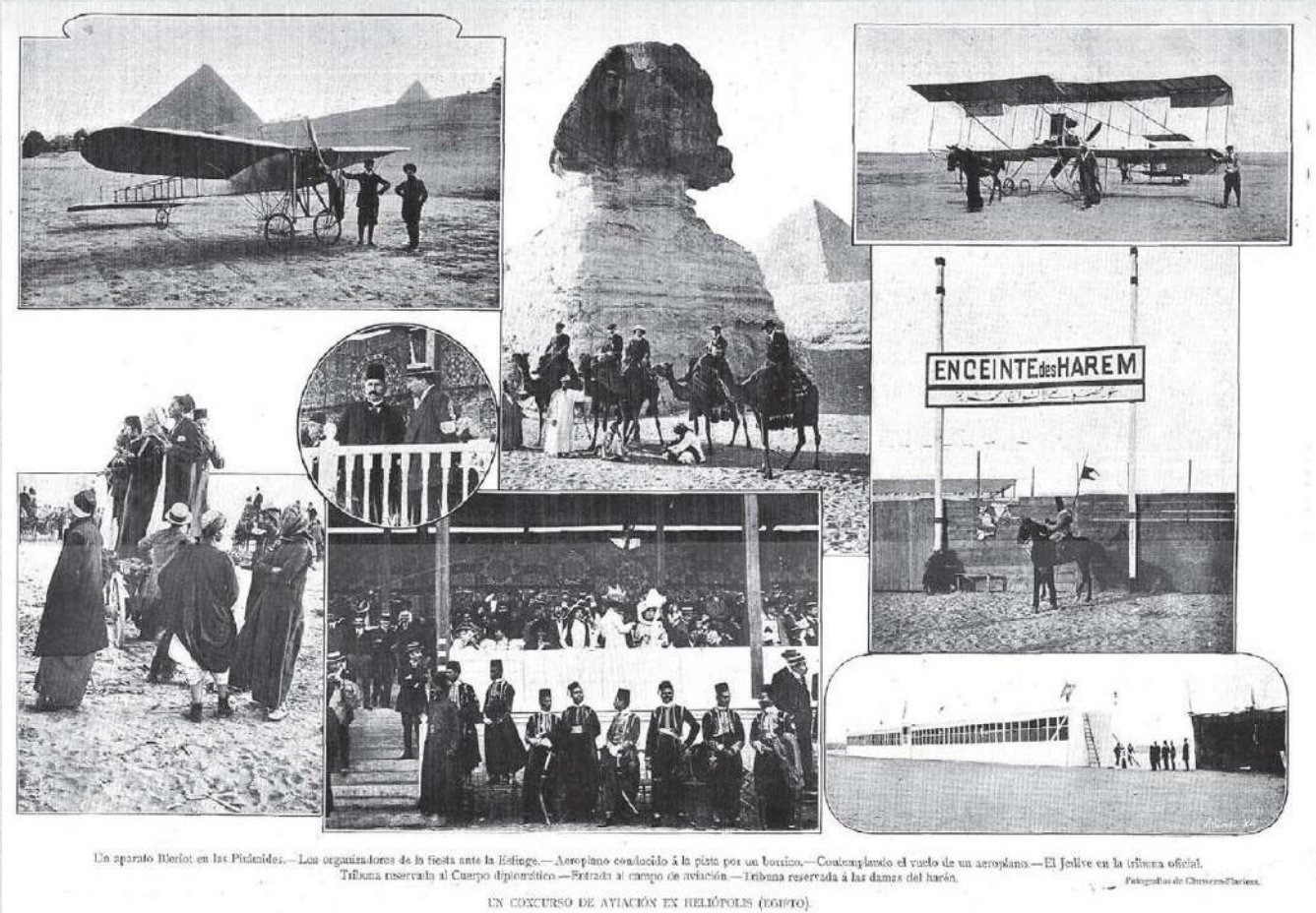
Egipto era uno de los destinos turísticos por excelencia a principios del siglo XX y era la compañía de Thomas Cook quien monopolizaba la organización de estos viajes llegando a contar hasta con 742 cruceros anuales. Solían finalizar en marzo, final de temporada, pues casi todos los que participaban en ellos viajaban en invierno, buscando unas condiciones climatológicas menos rigurosas que en sus países de procedencia.

En uno de estos viajes participa el filántropo betanceiro acompañado de su familia. Era el año 1910 y don Juan García Naveira, acompañado de su mujer María Iribarne –Lascort y su hija, visitan Egipto, el destino de moda. Una fotografía da testimonio de su paso por aquellos parajes.

A la izquierda la esfinge de Guiza, al fondo las pirámides. Los acompañan dos beduinos que ejercían un antiguo monopolio: eran los únicos que podían servir de guías en la zona y alquilar monturas. Habitualmente intentaban vender algún recuerdo a los viajeros, incluso de forma tan insistente que llegaban a molestarles. Uno de ellos es un mozo que sostiene las bridas de dos de los dromedarios, el de don Juan y el de su esposa; el otro, un adulto, posa al lado del camello de la hija; está vestido como un occidental, con traje oscuro, una cadena de reloj se adivina sobre su chaleco y está tocado por un fez. Por su vestimenta parece tener asignadas otras labores. Al fondo se divisan otros grupos de viajeros.



(Fig.2) Póster del evento en el que se aprecia a una persona montada en un camello mientras observa varios modelos de aviones en el horizonte de las pirámides.



(Fig.3) El Virrey de Egipto acompañado de su harén para el que construyó una tribuna exclusiva.



(Fig.4) Una muestra de la evolución tecnológica de la época.

Don Juan y su familia visten de modo elegante, como todos los turistas de la época. Cuando Don Juan traslada esta imagen a uno de los grandes muros del Pasatiempo incluye también un biplano. En algún momento se pensó que al igual que en algunas postales de la época fuese un montaje, pero no fue así. El barón Edouard Empain organizó la primera reunión de aviación celebrada en África, en Heliópolis, y tuvo lugar del seis al trece de febrero de 1910, siete años después del histórico vuelo de los hermanos Wright. En el cartel anunciador un beduino montado en un camello observa varios modelos de aviones con las pirámides en el horizonte. Este acto tuvo gran resonancia y fue reseñado por la prensa española.

La revista *La Ilustración Española y Americana* en su número del 28 de febrero le dedicó un amplio reportaje fotográfico, ocho fotos en una plana con el título: *Un concurso de aviación en Heliópolis*; también la *Correspondencia de España* en su número del 14 de febrero recogió la noticia, lo mismo que el ABC del 7 de febrero o *El Mundo Deportivo*.

El mitin de Aviación de Heliópolis estuvo organizado por el Aero Club de Egipto que recibió la cooperación de la Compagnie Aérienne y la supervisión del Aero Club de Francia. Y en él se inscribieron trece pilotos, la mayoría franceses. Durante un vuelo se incendió un aparato, lo que ocasionó su caída, pero por fortuna el aviador salió ileso del incidente. El Jedive, título que se le daba al Virrey de Egipto, asistió a la inauguración acompañado de su harén, para el que se construyó una tribuna exclusiva. Los premios eran de dos tipos: generales y diarios, y su cuantía era muy elevada (los primeros premios de las primeras categorías: 50.000 francos) Hubo varias competiciones: de altura, de velocidad, de distancia...

Uno de los premios de distancia era el Premio Baghos-Pacha-Nubar. El itinerario de la prueba era de Heliópolis a las pirámides, haciendo un trayecto de ida y vuelta de unos 36 km. Una

copa, objeto de arte árabe, valorada en 2.000 francos y 10.000 francos en metálico, fueron entregados a Balsant, el ganador de la ocasión.

Esa fue la primera vez que los aviones sobrevolaron las pirámides. A partir de este momento serán frecuentes las fotografías que reflejan un tema que pronto se convertiría en un clásico, las que intentan reflejar el contraste entre una cultura milenaria y una muestra de la evolución de la tecnología. Uno de los aviadores que participó en este concurso fue Hubert Leblon, que falleció poco tiempo después en un trágico accidente, el 2 de abril. Fue en España, en la bahía de San Sebastián, a donde había llegado días antes. En aquel momento era una figura muy reconocida, puesto que en el mitin de Egipto había superado a grandes pilotos. Sus acrobacias fueron motivo de admiración. Uno de los aparatos que utilizó en estas exhibiciones había llegado desde Heliópolis y en él tuvo un pequeño accidente, del que salió ileso, días antes de fallecer en el transcurso de otra exhibición. Era el primer piloto que moría en España en accidente aéreo. El periódico *La Correspondencia de España* en su edición del domingo 3 de abril publicaba la noticia en primera plana a cuatro columnas.

La revista *Aviación* en su primer número de mayo de 1910, publica dos reportajes que nos muestran como España se iba sumando al despertar de la aeronáutica, llevando en su portada una crónica titulada *La aviación en España*. En ella hace una reseña del acontecimiento sucedido el 11 de febrero de 1910: el primer vuelo oficial verificado en nuestro país en circuito cerrado, siendo el piloto Julien Mamet. El evento estuvo organizado por la Asociación de Locomoción Aérea en las instalaciones del Aeródromo de Barcelona y varios días después y ante numerosos asistentes se celebró una exhibición pública. La revista también publicó un reportaje con un buen número de fotografías sobre la primera exposición aeronáutica de España, celebrada en Barcelona entre marzo y abril de ese mismo año. Y luego aparece una nota necrológica sobre la figura de Hubert Leblon, donde se destacaba la



triste circunstancia de haber sido la primera víctima de la aviación en España. Entre los datos biográficos de su interesante vida deportiva, refleja los resultados de su participación en la reunión aérea africana:

Últimamente tomó parte en el Meeting de Heliópolis, donde se clasificó 3.º del mayor trayecto sin escala, 2.º de la totalización de distancias y batió récords de velocidad del mundo de los 5 y 10 km. Tal es, a grandes rasgos, la brillante historia deportiva del héroe que ha venido a engrosar la lista de los mártires de la aviación y cuya muerte ha sido profundamente sentida en todas partes.

Esta nota necrológica va acompañada de dos fotos: una en su monoplaneo y otra de su estancia en Egipto. En esta aparece con su mujer, ambos montados en unos camellos, los acompaña una pareja de beduinos, uno de ellos es un mozo, el otro un adulto. Los dos visten al modo local. La foto está realizada con el mismo encuadre y en el mismo sitio que la de D. Juan y familia.

En una foto de la época podemos ver a los mismos beduinos que los acompañaban. Y en otra se puede observar a un fotógrafo con su cámara montada sobre un trípode, cubierto por la característica tela negra y preparándose para disparar mientras el grupo posa, otra vez, en el mismo lugar. El fotógrafo dispara y nos enseña aquello que todos quieren mostrar.

Otro de los recuerdos que D. Juan deja en el Parque es la reproducción de la mezquita de Muhammad Alí, uno de los monumentos más importantes de El Cairo. Este templo aparecía en los bonos de viaje de los barcos de vapor, al igual que la Esfinge y las Pirámides, como visitas seleccionadas en los *tours* organizados por la compañía de Cook. La postal por el anverso mostraba todos

los monumentos que visitarían los viajeros, y por el reverso las condiciones del viaje.

La Mezquita está situada en la parte alta de El Cairo, sus minaretes y el brillo del alabastro, material empleado en sus pisos inferiores, la hacen inconfundible. En su interior reposan los restos de Muhammad Alí, un gobernante que modernizó el país; pero la llamada Mezquita de Alabastro está dedicada a la memoria de su hijo. Este mismo nombre lo tendría también uno de los vapores de primera clase que navegaba por el Nilo con una capacidad para cincuenta pasajeros.

Postales de la época reflejan ambos monumentos; y en sellos y postales se recuerda el vuelo de los aeroplanos.

6. El final del Grand Tour

De alguna manera se repite la historia de los viajeros del Grand Tour y los turistas. Ahora, dejan en sus jardines una certificación de su viaje, registran todo aquello que no se entregará al olvido. En este caso Egipto se convierte en una hoja más de su álbum de recuerdos, queda inmortalizado, y ese recuerdo también se extiende a los pioneros de la aeronáutica. Dos relieves de cemento nos hablan del tiempo en que les tocó vivir, de historias y de Historia.

Ahora los emperadores del aire también vuelan sobre los jardines del parque, evocando la admiración que causaron; no solo por el riesgo que entrañaban sus vuelos y acrobacias, sino por su capacidad para concretar una vieja aspiración del ser humano: alcanzar las estrellas.

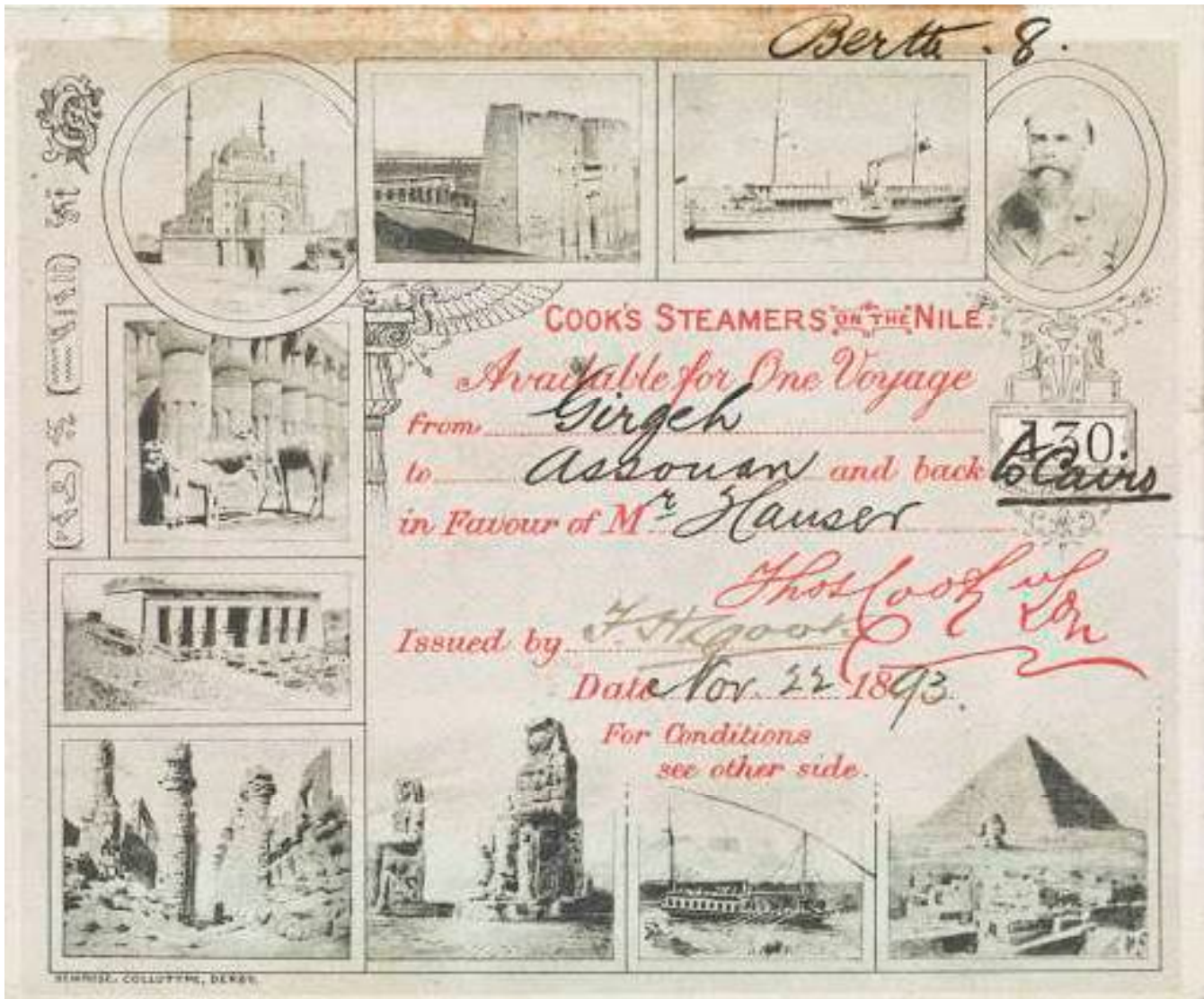


20886. — L'aviateur Le Blon et Mme Le Blon, au dernier meeting d'Héliopolis

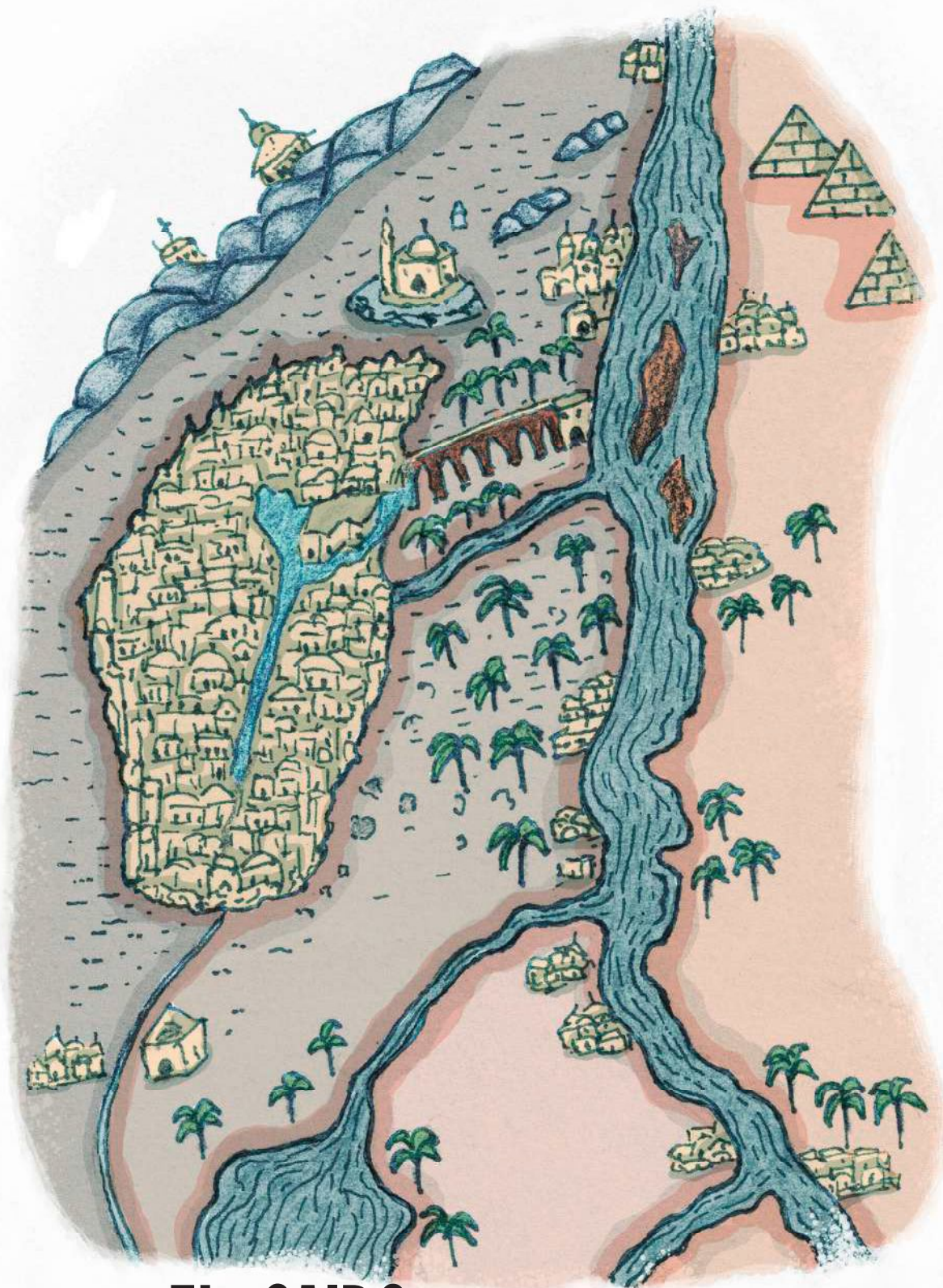
(Fig.5) Hubert Leblon en su estancia en Egipto junto a su esposa y una pareja de beduinos.



(Fig.6) Un grupo posa, otra vez, en el mismo lugar.



(Fig.7) Postal que mostraba por el anverso todos los monumentos que visitarían los viajeros, y por el reverso las condiciones del viaje.



EL CAIRO

BIBLIOGRAFÍA

BORONDO, Rogelio (1900). *Memorias de un viaje improvisado*. Imprenta Villuendas, Betanzos.

BOURDON FERNÁNDEZ, Fanny (2020). «El panorama de las exposiciones universales». *Casa dos Espellos*, nº3, pp.42-53.

Centro de Documentación de la Imagen de Santander (CDIS) (2014). Catálogo de la exposición: *Pioneros de la fotografía en Egipto (1857-1890)* Colecciones Abeledo-Llabata y Santiago Entrena.

ESCUADERO, Dolores. «La moda de Egipto. El nacimiento del turismo». *Boletín de la Sociedad Geográfica Española*, nº13.

ESPEJEL NONELL, Sabina (2019). «Viajar a Egipto con Thomas Cook y Wallis Budge». *Egiptología* 20, nº16, pp.28-33.

LÓPEZ MARTÍNEZ, Gabriel (2015). *El Grand Tour: revisión de un viaje antropológico*. *Gran Tour: Revista de Investigaciones Turísticas*, nº12, pp.106-120.



NORMAS DE PUBLICACIÓN

TEMA

Casa dos Espellos: Revista poliédrica da culturagalega é unha revista anual de Arqueoloxía, Historia, Historia da Arte, Antropoloxía e Literatura, podendo admitir outras temáticas segundo o criterio do seu Comité Científico.

TRABALLOS

Publicaranse traballos orixinais e inéditos, podendo reeditar traballos que contén cun interese especial para a nosa temática. Non se aceptarán para a súa valoración traballos que foran publicados noutros medios ou estean en proceso de ser aceptados para outra publicación.

PRESENTACIÓN

Os traballos serán presentados por correo electrónico dentro do proceso de recepción de orixinais.

IDIOMAS

Os idiomas dos traballos poderán ser: galego, castelán, portugués e inglés.

FORMATO

A extensión máxima será de 10 follas sen ter en conta as imaxes. Entregarase unha copia formato Word ou Open Office, cunha letra Times New Roman a tamaño 12 e cun interlineado de 1,5. As notas ao pé terán un tamaño 10 e interlineado sinxelo. O sistema de citas será o Estilo Harvard, presentando as referencias completas ao final do texto.

O inicio do traballo debe contar cun título, un breve

resumen e cinco palabras clave que definan o traballo, no idioma do texto e a súa respectiva tradución ao inglés.

Noutro documento a parte, deberán aparecer os datos do autor: nome completo, correo electrónico, filiación profesional e unha breve descripción biográfica acompañada dunha imaxe para ser engadida ao apartado de “Colaboradores” da nosa web.

A Bibliografía aparecerá ao final do texto, ordenada alfabeticamente por autores e dentro de cada autor seguirá unha orde cronolóxica. Exemplos:

· Para libros: APELIDOS, Nome (Ano). Título. Lugar de edición, Editorial.

· Para artigos: APELIDOS, Nome (Ano). “Título do artigo”. En Título da Revista, número. Lugar de edición, Editorial, Páxinas.

· Para capítulo: APELIDOS, Nome (Ano). “Título do capítulo”. En APELIDOS, Nome. Título do libro. Lugar de edición, Editorial, Páxinas.

· Para notas de prensa: Título da publicación, data, número, páxina. Título da nota ou da imaxe.

· Para fotografías: APELIDOS, Nome (Ano). Título da fotografía. Medidas. Fondo.

· Para cuadros: APELIDOS, Nome (Ano). Título da obra. Material, medidas. Fondo.

IMAXES

As imaxes empregadas serán de autoría propia, estarán suxeitas a Creative Commons ou virán acompañadas do consentimento do autor para a súa publicación, no caso de ser un terceiro. O formato preferido será TIFF e a resolución mínima esixida será de 300ppp. De non contar ca resolución óptima poden ser desbotadas do artigo.

Non aparecerán no texto, senón que virán adxuntas no correo electrónico, cunha sinalización numérica (Fig. 1, Fig. 2, etc.) no traballo para que o equipo de deseño coñeza a súa disposición.

DIFUSIÓN

Todos os traballos presentados estarán dispoñibles en plataformas de acceso libre

DEREITOS

Os autores sempre serán os responsables legais dos seus textos. Non se poderá esixir ningún tipo de remuneración económica.

REVISIÓN

Será decisión do Comité Científico consultado, a publicación definitiva de cada traballo, tratando sempre de corrixir xunto co autor todos aqueles erros que sexan advertidos.

Os artigos de investigación estarán avaliados por dous expertos externos á Revista, mediante un sistema de dobre cego, sendo anónimo o proceso tanto para o autor

coma para quen o avalíe.

A revista comprométese a adoptar unha decisión sobre a publicación de orixinais nun prazo de seis meses, reservándose o dereito de publicación nun prazo dun ano, dependendo sempre das necesidades da revista.

Casa dos Espellos contactará cos avaliadores aos que lles remitirá unha copia do texto sen indicio directo da identidade do autor e un modelo de informe no que se poida avaliar o contido do artigo, os aspectos formais, a calidade do texto, a clasificación tipolóxica no que deberemos encadralo e un veredicto no que se aconselle ou non a súa publicación ou a súa corrección. Estes datos poden ser enviados ao autor, tamén de forma anónima para o seu coñecemento e para favorecer as eventuais modificacións.

CORRECCIÓN

Casa dos Espellos conta cun Comité de Redacción que revisará todos os textos e poderá propoñer modificacións nos mesmos aos autores, que disporán dun prazo máximo de dúas semanas para solventar os erros indicados. Non se permitirán cambios sustanciais do texto entregado.

— O feito de participar na revista, garante aceptación e o cumprimento destas normas —

